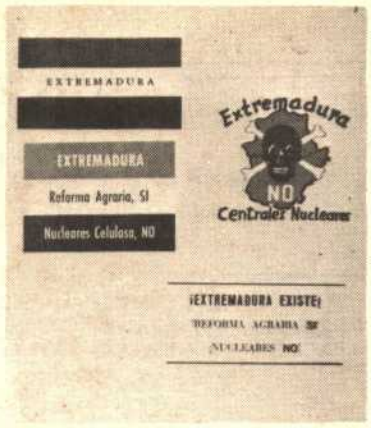
«Voz Castúa» Extremadura en Cataluña



Lástima que los colores blanco, verde y negro, símbolo de la unidad extremeña no puedan apreciarse en la foto. No obstante ya saben: blanco, verde y negro: Extremadura. — (Foto Múñez.)

«Pretendemos la reagrupación de esos ciento sesenta mil extremeños residentes en Cataluña».—(Foto Múñez.)

- **«Pretendemos organizar una marcha simbólica de retorno del emigrante para el próximo año»**
- **«Consideramos del todo necesario el que los medios de conmunicación de la región nos concedan espacios con los que mantener contacto con Extremadura»**
- **«Extremadura necesita de un partido auténticamente regionalista, sin «chaquet» ni corbata, sino que huela a pueblo y trabaje por el pueblo»**

«Extremadura, como region, no tiene fuerza»

CACERES.— (De nuestra Redacción.) Mira por donde empieza a resultar cierto que Extremadura quiere salir de ese estado de abandono y frustración porque, desde los tiempos de «maricastañas», atraviesa. Ello, pese a los muchos remolones, fuerzas caciquiles y señoritos absentistas que, acaso por temor a que se les acabe el negocio, prefieren que aquí continúe todo como antes, y siguen reacios a creer que lo de «Extremadura existe» no es ninguna broma. Quiéranlo o no los señorones de las dehesas y los cotos de caza, lo cierto es que Extremadura palpita. Todo, porque hay una fuerza joven dispuesta a remover la conciencia de quienes consideran que aquí no tenemos problemas de ningún tipo, bien porque nuestra sola condición de extremeños no sabe crearlos, o acaso, porque Extremadura —los extremeños— estamos acostumbrados a calificar como buenas las malas componendas con las que nos vienen conformando.

Dejemos, pues, las lamentaciones a un lado y pongámonos a pensar en serio, si de verdad queremos que Extremadura no sea considerada por más tiempo con ese odioso calificativo de «Cenicienta española», que la hora de trabajar por ella, por su progreso y bienestar, ha llegado.

Así quiere demostrarlo un grupo de jóvenes, extremeños ellos, parte de esos ciento sesenta mil extremeños residentes en Cataluña, que han venido de vacaciones a la tierra, no precisamente para dormir la siesta y beber del botijo, sino para patearla de arriba abajo, participando en «marchas verdes» antinucleares, tomando contacto con cuantos desde aquí se afanan por ese progreso extremeño de que se habla, y sobre todo para sentir dentro de ellos a Extremadura y llevarla a Cataluña, junto a esos ciento sesenta mil inmigrantes extremeños.

Ellos son Julián Rocha Borrega, Juan Luis Morán Hisado y Angeles Durán Corchado, miembros de un grupo de reciente creación denominado «Voz Castúa-Extremadura en Catalunya», que han llegado a nuestra Redacción para inundarnos con sus pegatinas, posters, recortes de prensa en los que se habla de Extremadura, y sobre todo para traernos una ilusión nueva, tan nueva como los colores verde, blanco y negro de la bandera extremeña que lucían en sus pechos.

«VOZ CASTUA» – EXTREMADURA EN CATALUNYA

—«Voz Castúa», Extremadura en Catalunya —nos han dicho— es un movimiento socio - cultural formado en abril de este año, por inmigrantes extremeños que indentificados con los problemas que atañen a nuestro pueblo, hemos creído necesario unirnos, con el fin de buscar alternativas consecuentes a tales problemas y dar a conocer la realidad de Extremadura fuera de sus fronteras. Por otra parte pretendemos la reagrupación de esos ciento sesenta mil extremeños, que un día, ante la imperiosa necesidad de lograr ese puesto de trabajo que aquí no se les daba, se vieron obligados a marchar de su tierra. Reagrupación con la que buscamos formar un sendero de retorno a nuestra tierra, por un lado, o de reintegración a la que ahora vivimos, por otro. Pero más que nada con miras a crear una conciencia regional que permita el compromiso con Extremadura.

—¿Cuál ha sido la labor desarrollada hasta ahora por vosotros en pos de ese progreso que queréis para Extremadura?

—Nuestra labor hasta ahora desarrollada ha sido de muy diversa índole, no obstante podemos destacar la organización de una conferencia sobre el tema de las centrales nucleares, elaboración de un dossier sobre la lucha antinuclear en Extremadura, el llevar la presencia de Extremadura a la Universidad Autónoma de Barcelona y allí donde se nos escuchaba, la presentación de los colores verde, blanco y negro con bandera representiva de la unidad extremeña, mantenimiento de contactos con diversos grupos de emigrantes castellanos, andaluces, gallegos, etcétera, residentes en Cataluña. Hechos con los cuales pretendemos resumir nuestra primordial idea a que se nos reconozca como pueblo con personalidad propia.

—¿Pensáis entonces que Extremadura, lejos de sus fronteras, carece de entidad regional propia?

—Nosotros podemos hablar del caso concreto de Cataluña, donde se nos considera o no catalanes, o castellanos, es decir, el extremeño para el catalán es eso: castellano. Lo que venía a demostrar que Extremadura cuenta con muy escasa fuerza regional, por no decir ninguna.

—¿Quiénes formáis «Voz Castúa»?

—Al grupo se han venido integrando componentes de diversos estratos sociales, puesto que está formado tanto por trabajadores de fábricas como empleados de bancos, funcionarios, profesore de Enseñanza General Básica, licenciados e incluso últimamente se nos ha unido un catedrático de Sociología. Esperamos, una vez «Voz Castúa» Extremadura en Catalunya adquiera mayor difusión, decidan integrarse un gran número de extremeños, contando aquellos que actualmente desempeñan importantes cargos en la región catalana.

Nos hablan de su colaboración en la marcha antinuclear celebrada el pasado 14 de agosto en Badajoz, a la que llevaron la adhesión a la misma del CANC (Comité Antinuclear Catalán), a través de un miembro integrado a dicho Comité, y de signos de lucha antinuclear como fueron un velo y un paraguas negro en señal de luto, como también caretas antigás.

MARCHA SIMBOLICA DE RETORNO DEL EMIGRANTE

—Por otra parte —añaden— nos pondremos a trabajar inmediatamente con el fin de coordinar a todos los emigrantes extremeños en Cataluña, y con la perspectiva de organizar una marcha simbólica de retorno del emigrante para el próximo verano, además de la realización de un buen número de jornadas de convivencia extremeña.

—¿Qué clase de apoyo estáis encontrando en vuestra labor en pos de lo que podríamos llamar «extremeñismo»?

—Lo cierto es que las dificultades que nos surgen son muchas. Por una parte nos encontramos con la meramente económica. Aunque, y esto que quede bien claro, nosotros no queremos ningún tipo de ayuda económica, para evitar así cualquier dependencia. Por otra parte, con una incompatibilidad en nuestro horario de trabajo; hay que tener en cuenta que nuestras jornadas laborales alcanzan hasta las diez y doce horas, lo que en cierto modo nos impide el desarrollo de una labor eficaz a favor de Extremadura.

—¿Os consideráis organizados internamente?

—«Voz Castúa» Extremadura en Catalunya funciona a las mil maravillas, hecho que está sorprendiendo a nosotros mismos, sus organizadores, y que de verdad nos enorgullece. Tenemos formadas diversas comisiones tales como Comisión de estudios e investigación de asuntos extremeños, Comisión de contactos e información, Comisión para el Comité Antinuclear de Cataluña, Comisión de biblioteca y tesorería, Comisión boletín, ya que pretendemos editar un órgano de prensa que nos permita mantener contactos con todos los extremeños residentes en Cataluña.

—¿En cuanto a vuestros proyectos inmediatos?

—Consideramos como algo del todo necesario nuestro apoyo a las fuerzas vivas de Extremadura, el que se concedan en los medios de comunicación regionales: radio y prensa, espacios para los emigrantes, con el fin de mantener contactos con los residentes en Extremadura, y hacer llegar a todos los rincones la voz de «Extremadura existe». Creación de un Aula de Cultura allá en Cataluña que nos permita promocionar al libro extremeño y autores extremeños en general, propagación del castúo, elaboración de semanas culturales auténticamente extremeñas, etcétera.

—¿Consideráis vosotros que Extremadura está subdesarrollada en su aspecto cultural?

—Entendemos que la cultura no se hace trayendo un tranvía a Santa Marta. Por ello nos parece acertada la idea de organizar la primera semana del Libro Extremeño, a la que podrían seguir otras muchas. Por otra parte nos damos cuenta de que la proyección turística en Extremadura deja mucho que desear, ya que se da la triste circunstancia de que los propios extremeños tienen un desconocimiento casi total de su tierra: el folklore, la esencia de sus pueblos, de la sabiduría popular de sus gentes.

—Ahora, con esto de la tan cacareada democracia, parecen anunciarse tiempos nuevos, ¿consideráis el que Extremadura se encuentre huérfana de una fuerza política auténticamente extremeña, dispuesta a defender sus derechos de región?

—Efectivamente, Extremadura necesita de un partido independiente auténticamente regionalista, sin chaquet ni corbata, sino que huela a pueblo y dispuesto a trabajar y luchar por el pueblo. En tal sentido fue una lástima, muy dolorosa por cierto, el triste final de AREX.

—Por último, vosotros, como emigrantes extremeños, ¿os consideráis allá en Cataluña marginados socialmente?

—En este sentido podemos decir que no existe tal tipo de marginación; puede que a nivel de masas exista una cierta marginación, pero es absolutamente intrascendente y de escasa consideración. Ahora bien, lo que de verdad denunciamos es la situación en que viven gran número de emigrantes en esas ciudades dormitorios que son Santa Coloma de Gramanet, Hospitalet de Llobregat, Cornellá, etcétera, situación que hasta pudiera resultar inconcebible en una sociedad que considera ha alcanzado un alto índice de desarrollo.

Marciano Rivero Breña

Se teme que haya acaparamiento

Escasean las monedas fraccionarias

Quizá no deberíamos tocar el tema, para no alarmar a la opinión pública, muy sensibilizada cuando de guardar se trata. En cuanto se dice que va a subir el tabaco todo el mundo se carga de paquetes, al igual que ocurre cuando va a subir el azúcar o el aceite. Pero ahora no se trata en concreto de una subida de producto, sino de una escasez de lo que nos permite hacernos con los productos. Porque la noticia corrió por Badajoz, y en algunos casos acompañada de ciertos detalles, intentando investigar ayer qué había de cierto en la escasez de moneda fraccionaria (desde los humildes dos reales a la moneda de 50 pesetas) que se extiende por nuestra ciudad.

—En lo de la escasez de moneda fraccionaria en Badajoz le puedo decir, por las noticias que tengo de Madrid, que el problema es general a la mayoría de las provincias españolas. No es sólo en Badajoz.

Hablamos con don Luis Merino García, director del Banco de España, quien nos da las posibles razones que pueden motivar esta escasez:

—Mire, yo llevo ya dos meses pidiendo a Madrid que me manden moneda pero lo cierto es que no he recibido nada. Parece que en la Costa Brava es donde el problema es más agobiante. Si vienen a España 15 millones de turistas y cada uno se lleva dos o tres monedas, pues nos quedamos sin dinero.

RAZONES DE LA ESCASEZ

—¿Qué razones puede haber para esta escasez?

—Por un lado lo que le digo de los turistas. Por otro, el aumento de las máquinas automáticas, que todas funcionan con moneda fraccionaria, y el mayor uso de cabinas telefónicas, que funcionan con monedas de 5 y 25. Ha aumentado también mucho el número de coleccionistas, y a todo esto se une la huelga que paralizó toda la actividad en la Casa de la Moneda durante 15 días. Además, la Casa de la Moneda tiene vacaciones en agosto, por lo que la situación se ha hecho más grave.

—¿Se pueden buscar culpables a esta situación?

—No, por supuesto que no. Se estará acaparando moneda porque esto es normal. Mire, de Comercio me llaman pidiendo monedas y yo no puedo hacer nada, porque no las tenemos. Lo que sí tenemos, y se podría poner en circulación, son monedas de 50 céntimos, pero nadie las quiere.

—Se ha dicho por Badajoz que en algunas empresas están pagando las cantidades fraccionarias con vales...

—No tengo noticias de ese asunto. No sé si será verdad.

A lo dicho por el director del Banco de España en Badajoz, don Luis Merino, y para que sirva de ilustración, podemos contar la anécdota que se nos refería ayer en un bar:

—Yo voy a Portugal a por pasta de dientes y un tubo vale 18 escudos. Ayer estuve allí y para pagar entregué dos monedas de 10 escudos. No tenían escudos sueltos para darme la vuelta y me dieron en su lugar dos aspirinas...

Como se ve, la escasez de monedas no es sólo cuestión española, sino que alcanza también a los amigos portugueses. Lo grave, quizá, no sea la escasez de monedas en sí. Peor sería que escasearan los billetes verdes...

Manuel López
(Foto Emilio)

TAMBIEN EN CACERES FALTA CAMBIO

CACERES.— (De nuestra Redacción.)

También aquí, en Cáceres, la falta de cambio está causando mil y un trastornos en el comercio local. Cada día resulta más difícil encontrar monedas de 50, 25, 5 y una peseta; en los bancos hay muy pocas, nos consta, y se necesita gran influencia para conseguir un poco de «cambio». Hasta tal punto es así que hay comerciantes que se buscan recomendaciones para lograr que les cambien dos o tres mil pesetas en monedas que, casi siempre, han de ser de distinto valor.

Al parecer, las monedas con la efigie de Frannco están siendo retiradas de la circulación y las que llevan la efigie del Rey no se encuentran por parte alguna. Al parecer, hay particulares que acaparan las devaluadas y popular «rubia» porque, según dicen por ahí, su valor material es superior al facial. También se asegura que este déficit de cambio está provocado por la exgareda proliferación de máquinas tragaperras, cuyos monederos no son vaciados con la debida frecuencia, o que es consecuencia de las recientes huelgas de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre.

Claro que no solamente escasean las monedas pequeñas; también el papel moneda de color verde y azul es la mar de raro, aunque por diferentes motivos...